

Chipre en tu corazón

La vida es un viaje que tú decides

Se suele decir que la vida es lo que uno hace de ella. En la bella mediterránea isla de Chipre sus afables habitantes se toman este lema a pecho. Desde el anciano que se deleita bajo la sombra de un limonero jugando una apasionante partida de "tavli" (una suerte de damas) con su mejor amigo en la plaza del pueblo hasta la madre que se esprera en preparar varios manjares caseros para agradar a toda la familia, la pasión y el deseo de vivir se respiran en cada esquina.

Y cuando la mirada reposa fugazmente en un recóndito rincón, siempre se pueden esperar sorpresas. Impactantes ruinas arqueológicas rodeadas de pintorescos naranjales, escarpados acantilados acariciando idílicas aguas color turquesa, montañas cubiertas de pinos y salpicadas de escénicos pueblecitos por descubrir. Conviviendo con una amplia y diversa herencia cultural y natural están las ciudades con su cosmopolita vida, donde se alternan glamurosos restaurantes y modernas boutiques mientras que callejuelas llenas de tabernas llevan al visitante a galerías de arte moderno o bohemios cafés. Siéntate y déjate mimar, los lugareños harán que te sientas como en tu propia casa, seduciéndote a entrar en un mundo donde cada visitante es tratado como si fuera único.





Donde el esplendor costero se une a la belleza del campo

Los amantes del Mediterráneo que acuden a la isla de Afrodita a menudo se quedan impactados por la belleza de la naturaleza de este lugar, donde el tiempo se detiene. Famosa por sus espectaculares playas, las aguas cristalinas de Chipre son de las más limpias del mundo y además ofrecen una serie de experiencias únicas. Los más atrevidos se zambullen en el mar desde las cuevas del promontorio de Kavo (cabo) Gkreco, otros prefieren relajarse en las playas de arena blanca de las calas de Agia Napa y Protarás, mientras que los verdaderos amantes de la naturaleza exploran la virgen península de Akamas, visitando la protegida bahía de Lara, donde las tortugas ponen sus huevos.

A un paso de la costa te esperan las montañas de Troodos, un paraíso cubierto de pinos verdes que se ofrece para una agradable escapada. Allí donde el tiempo parece haberse detenido, surgen pequeñas iglesias de piedra e impresionantes monasterios, decorados con incontables iconos bizantinos que desean ser descubiertos. Todo esto con una naturaleza salvaje de fondo, hábitat del solitario muflón y de rebaños de cabras que vagan en paisajes ricos en flores endémicas y hierbas aromáticas.

Pasa la noche en una de las muchas casas de agroturismo y te sentirás como en casa envuelto de un ambiente de tradición y relajate. Al día siguiente haz una excursión por las soleadas laderas al sur de la montaña y las sinuosas carreteras te llevarán a atravesar olivares y laderas cubiertas de viñedos de los que se produce la renombrada Commandaría, un vino dulce, aclamado como el más antiquo del mundo.

Empapada en antiguas costumbres, cada zona tiene sus propios secretos. Un verdadero paraíso para los amantes de la arqueología, que pueden pasar días y días admirando los yacimientos, desde el impresionante teatro de Kourion hasta los mosaicos de Pafos, declarados patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Pero en Chipre no todo son viejas glorias. Sus vibrantes ciudades están a la altura de cualquier ciudad europea. Y si lo que te viene en gana es una pausa aquí siempre hay tiempo para tomar unas tapas ("meze").

Lefkosía (Nicosia) Siente el latido de la ciudad





Algunos visitan la capital para ir de compras, a otros les atraen los numerosos manjares culinarios que se emplatan en los elegantes restaurantes y tabernas populares. Sean cuales sean tus gustos, Lefkosía tiene algo para ti. Mientras que en las avenidas comerciales se respira cierta modernidad, es en el casco viejo donde emana el verdadero encanto de la última capital dividida del mundo.

Rodeada de unas grandiosas murallas venecianas, parapeto de los frenéticos ritmos de vida moderna, cada rincón del casco viejo es un descubrimiento de por sí.

Déjate perder en sus sinuosas calles adoquinadas y te toparás con frondosas buganvillas, pequeñas tiendas de artesania y tradicionales tabernas con terrazas para cenar al fresco.

Adentrándote un poquito hacia la Plaza de la Antigua Faneromeni, te encontrarás sumergido en el nuevo barrio de moda.

No dejes de visitar la Puerta de Famagusta, de piedra arenisca, que antes conducía al casco viejo, rodeada ahora de numerosas instituciones culturales y teatros flanqueados por casas señoriales que albergan los talleres de los artistas del barrio.

Y si sientes predilección por las reliquias arqueológicas o por el arte moderno, hay museos para todos los gustos.



Lemesós (Limassol) La cara cambiante de Chipre

Si hay una ciudad que conoce el verdadero significado de la palabra "transformación", esta tiene que ser Lemesós. Cada vez más cosmopolita, Lemesós es famosa por su floreciente escena cultural y su dinámico y moderno ritmo de vida. Cafés rebosando de vida al lado de románticos bistrós, arquitectura moderna y antiguas casas coloniales rivalizan por la atención del visitante, mientras que pequeñas galerías de arte se esconden entre centros artísticos de mayor calibre. Y luego está la ultramoderna marina, que pronto dará un nuevo toque a la zona, completando el cuadro de lujo, al lado de una serie de hoteles de primerísima categoría a la orilla del mar.

Dirígete hacia el paseo marítimo y te sorprenderá la cantidad de originales bares a la orilla del mar frecuentados por una coqueta clientela que, cóctel en mano, contempla el vaivén de las olas. Continúa hacia el recientemente peatonalizado casco viejo y entrarás en una preciada zona donde predomina el castillo medieval. En los restaurantes que lo rodean, de los mejores del país, podrás degustar desde calamares rellenos hasta elaborados "risottos" de marisco y deliciosas ensaladas.

Para los aficionados al arte están los centros de arte contemporáneo cuyas innovadoras obras agradan los ojos, mientras los amantes del pasado pueden explorar el yacimiento arqueológico de Amathus o el Castillo de Kolossi, otrora fortaleza de los Cruzados. Si quieres disfrutar de unas majestuosas vistas, el antiguo Kourion es visita obligatoria. Acaba el día en el teatro de Kourion, viendo un espectáculo de danza o un concierto de la variada programación internacional y nacional.

Pafos Secretos ancestrales por doquier

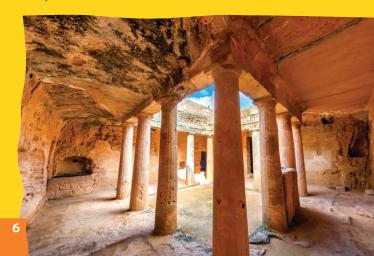


De las rocosas playas de Pafos, en un abrir y cerrar de ojos te puedes plantar en medio de un yacimiento arqueológico repleto de intriga histórica. Con tanta magia en el aire, no es de extrañar que, según cuenta la leyenda, la diosa Afrodita haya surgido de las aguas de la costa oeste de la isla. Si visitas Petra tou Romiou verás con tus propios ojos el lugar de nacimiento de la diosa del amor y la belleza. No te olvides de llevar cámara de fotos, las vistas son merecedoras de ser capturadas para siempre, especialmente la puesta de sol, con sus tonos naranja oscuro reflejados en las aguas cristalinas.

Aunque la ciudad entera está incluida en la lista de patrimonio cultural mundial de la UNESCO, son los Mosaicos de Pafos los que se llevan la palma.

Considerados de los más bellos de mundo, cada uno cuenta una historia sobre la antigua Grecia y su mitología. Luego están las Tumbas de los Reyes, esas antiquísimas y subterráneas tumbas y cámaras, salpicadas por el misterio y la intriga que dan vida al árido paisaje.

Para matar el gusanillo, pica algo por la bulliciosa zona del puerto antiguo y del castillo medieval. Y en cuanto a playas, hay para todos los gustos: Pafos ofrece una mezcla de playas modernas y otras más tranquilas.



Aunque su paseo marítimo flanqueado por elegantes palmeras que enmarcan las entradas de modernos cafés y restaurantes es su seña de identidad, Lárnaka ofrece mucho más que este pregonado paseo marítimo.

Pasea por las callejuelas adentrándote en el casco viejo, construido sobre las ruinas del antiguo Kition y descubrirás pequeñas tiendas de artesanía local abriendo paso a la iglesia de San Lázaro, una sofisticada muestra de la arquitectura bizantina en Chipre.

Pregunta a un lugareño sobre el orgullo de la ciudad y, seguramente, te remitirá al lago salado, hábitat de casi 80 aves migratorias, con el flamenco rosa entre sus invitados más celebres entre noviembre y febrero.

La mezquita ("tekke") de Hala Sultan, que se refleja en las rieladas aguas del lago es una visita obligatoria.

Lugar de culto visitado por miles de peregrinos, destaca por sus pronunciados minaretes, que se asoman por encima de las palmeras y los cipreses.

La ciudad costera atrae también a los aventureros, que aprovechan el viento de la costa para hacer *kitesurf*, llenando el horizonte de coloridas comentas.

Lárnaka Donde las palmeras y los flamencos se dan la mano



Ammochostos El eterno paraíso costero





Unas décadas atrás. los adormilados pueblos de la costa este ni se imaginaban que serían inundados por turistas de todo el mundo en busca de idílicas playas y diversión bajo el sol. Hoy, las playas y las ciudades de Agia Napa y Protarás atienden a cada capricho del visitante. ofreciendo un amplio abanico de opciones de diversión además de hoteles de lujo y bungalows más pequeños.

Si a eso añades las espectaculares playas de arena blanca, tienes el secreto de su éxito.

Los que buscan juerga, definitivamente están en el lugar adecuado, pero aquí no todo es ocio nocturno y días de playa y sol.

El tramo de la carretera que une Agia Napa con Protarás ofrece imponentes vistas, salpicadas de cuevas marinas que emergen de las iridiscentes aguas.

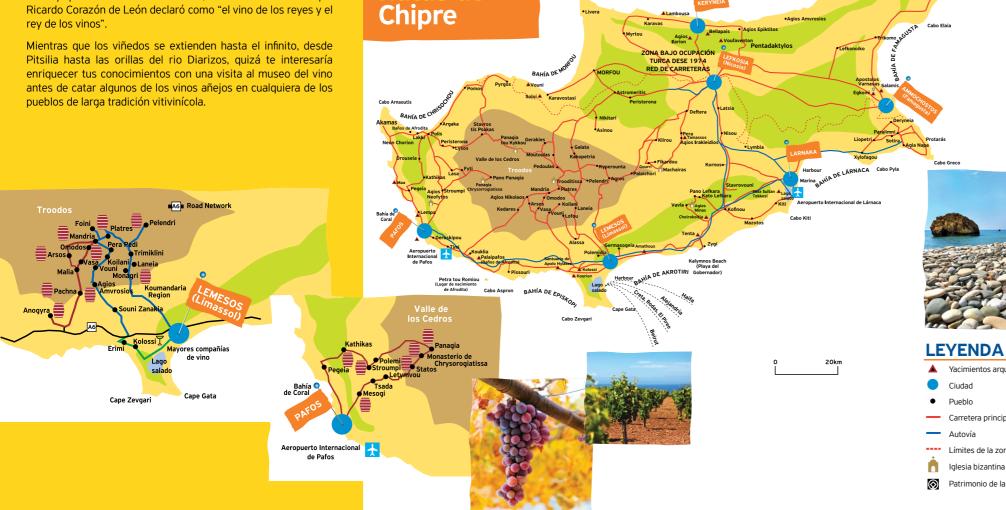
El parque nacional de Kavo (cabo) Gkreco, con su encalada iglesia en la cima del acantilado, es ideal para senderismo o para montar en bici, mientras que en las recónditas calas se disfruta haciendo submarinismo. Al atardecer, relájate al estilo distendidamente isleño en una caleta.

En el Monasterio de Agia Napa, muestra de la arquitectura veneciana, y originalmente construido como castillo medieval, te encontrarás con la historia. Si eres amante de la náutica no te pierdas el Museo del Mar "Thalassa".

Ruta del vino

Oda al néctar de los dioses

Uno de los secretos más disfrutados de la isla es el vino local presente en todo acto social, boda o cena familiar. Con las soleadas laderas de la cordillera de Troodos cubiertas de viñas, que se extienden entre Lemesós y Pafos, hay más de 50 preciosas bodegas boutique para visitar tanto si eres experto o simplemente disfrutas de la bebida a la que otrora los lugareños consideraban el néctar de los dioses. Las uvas autóctonas son dos: la "mavro" (uva de color púrpura) y la "xynisteri" (uva blanca) pero también se vinifican otras variedades más nuevas. No hay que olvidar la Commandaría, el célebre vino dulce que Ricardo Corazón de León declaró como "el vino de los reyes y el rey de los vinos".



Guía de

Ruta de Afrodita Tras las huellas de una diosa

No hay lugar donde la presencia de la diosa del amor y la belleza sea más intensa que en los vacimientos arqueológicos dedicados a su culto. El visitante puede apreciar su majestuosa gloria, con la mitología materializándose en cada parada. Sumérgete en la historia y aprenderás sobre su nacimiento, su culto y otros tantos rituales asociados a su sensual carácter.

Primero visita los Baños de Afrodita y luego dirígete hacia Petra tou Romiou para ver el impresionante lugar de nacimiento de la diosa. Continúa tu viaje en Kouklia para ver el sofisticado santuario de Afrodita, centro de culto de todo el mundo griego clásico. Haz una parada en el Museo de Kouklia, alojado en el ala este de una mansión medieval de los Lusignán para profundizar en el la importantísima figura mitológica de Afrodita.

Sigue hacia la Antigua Amathus en Limassol, un yacimiento arqueológico, testigo de una de las más antiguas ciudades del reino de Chipre que delata una fuerte conexión al culto de Afrodita. Contempla las ruinas del templo de la diosa y luego haz una visita al Museo del Distrito de Lemesós para indagar sobre ella. Por último, haz una parada obligatoria en Kition y visita el yacimiento arqueológico principal de esta antigua ciudad para explorar sus vínculos con Afrodita y la conexión de la zona con el mar.



Yacimientos arqueológicos

Límites de la zona bajo ocupación turca

Patrimonio de la Humanidad de la Unesco

Carretera principal

Iglesia bizantina

Ciudad

Ruta Este Donde la tradición pervive

Empieza por los pueblos agrícolas de la punta este del distrito de Ammochostos, colectivamente conocidos como "Kokkinohoria", en cuyas tierras rojas y ricas en minerales se cultivan las deliciosas patatas de la isla. Continúa hacia Lárnaca y quedarás fascinado por "Stavrovouni", un claustro ortodoxo que, anclado en la punta de una montaña, es probablemente el más antiguo de la isla. Totalmente aislado y todo un espectáculo para la vista, parece sacado de un cuadro.

Quédate un rato a disfrutar de la vista antes de adentrarte hacia el cautivador pueblo de Léfkara, con sus callejuelas y sus casas de tejados de terracota, famoso desde el Medievo, por sus exquisitos bordados. Con el murmullo agradable de los cotilleos del día resonando por los callejones, las mujeres se suelen sentar, aguja en mano, a bordar a la puerta de su casa o negocio. No lejos están los hombres del pueblo, esmerándose en sus creaciones de orfebrería de plata. Dedica un rato a las compras tradicionales antes de visitar el museo folclórico para un viaje en el tiempo.

Mientras que Léfkara era considerada una de las ciudades más ricas en el Renacimiento el colindante pueblo de Kato Drys ofrece al visitante muestras de la arquitectura más tradicional.

Ruta Oeste Pisando caminos menos explorados

Conduce hacia Polis tis Chrysohous para meterte de lleno en el encanto de una ciudad pequeña que irradia un sutil hechizo marino. A un tiro de piedra está el pueblo pesquero de Latchi, un destino muy popular entre los lugareños para disfrutar un "meze" de pescado en las tabernas a la orilla del mar. De Latchi puedes alcanzar en barco las calitas de rocas mientras disfrutas buceando en las cristalinas aguas turquesas. Y si te apetece ver dónde se refrescaba una diosa, ve directo a los Baños de Afrodita, una laguna natural rodeada de un idílico paisaje y un camino sembrado de hierbas aromáticas y flores.

Sigue subiendo tierra adentro para descubrir un laberinto de pueblos esparcidos sobre la Meseta de Laona, entre ellos Kathikas, Kritou Terra y Arodes. Pero si lo que quieres es cargarte de energía, disfruta de la exuberante e indomable belleza natural que se extiende desde el parque natural de Akamas, con su densa y protegida vegetación hasta la tranquila zona de Pomos. Los que exploran esta zona a menudo se quedan sin aliento ante la escarpada Garganta de Avakas.

Refréscate dándote un baño en la zona, cuyas playas vírgenes son de las más limpias de la isla. Para unas vistas panorámicas, al atardecer dirígete a Pomos, y otea las parpadeantes luces de los pueblos cercanos, no sin antes tomarte un refresco al lado del mar e inspirar la materia de la que se tejen los sueños.

Ruta Bizantina Una experiencia espiritual

En las Montañas de Troodos está escondido un verdadero tesoro bizantino, brillante testimonio del patrimonio religioso de la isla. En las antípodas este del Mediterráneo y en el cruce de caminos entre este y oeste,

Chipre se caracteriza por el impresionante número de iglesias y grandiosos monasterios que alberga y que datan del antiguo Imperio bizantino. Estos sagrados edificios, en perfecto estado a lo largo de los siglos, desprenden un aura de espiritualidad, con sus puertas de madera maciza dando paso a un despliegue de coloridos iconos y frescos de santos, apóstoles e historias de la Biblia. Puedes pasar días recorriendo las zonas de Pitsilia, Marathasa y Solea para conocer de cerca estas preciosas iglesias, diez de las cuales son patrimonio de la humanidad de UNESCO. La historia detrás de las iglesias es tan interesante como su descubrimiento mismo, con relatos de santos y apóstoles animando la rica vida eclesiástica de la montaña, que sigue atrayendo a los visitantes hasta hoy día.

Visita también las iglesias dedicadas a la Santa Cruz, rindiendo homenaje a Santa Elena, Madre de Constantino el Grande, que pasó por la isla volviendo de los Santos Lugares.

Ruta Arqueológica Maravillas de la antigüedad a tus pies

Con un pasado tan glorioso, Chipre ofrece al visitante una considerable cifra de yacimientos arqueológicos por descubrir. Con una riquísima historia, testigo de capítulos intrincados y otros más alegres, la isla tiene para mostrar antiquísimos yacimientos y ejemplos de destreza arquitectónica que dejarán al visitante boquiabierto. Comienza el recorrido por la costa este en la antigua ciudad de Kition en Lárnaka para ver templos que datan del siglo XIII a.d.C. Continúa subiendo de altura, por la impresionante ladera entre Lárnaka y Lemesos, donde se halla el yacimiento neolítico de Choirokoitia., que destaca por las casas cilíndricas de piedra y barro, probablemente las primeras viviendas permanentes en la isla

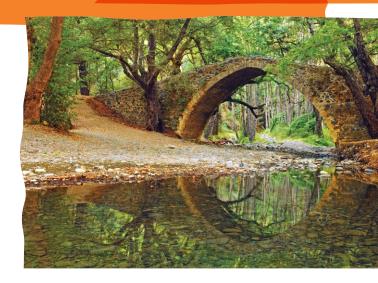
Bajando por la costa sureste, está la antigua ciudad grecorromana de Kourion uno de los más destacados sitios arqueológicos, con su teatro anidado en la punta del precipicio ofreciendo fantásticas vistas al mosaico de las aledañas tierras y al mar. En los meses estivales el pasado resucita a través de obras de teatro o conciertos. Luego sigue el litoral hacia Pafos, ciudad famosa mundialmente por sus sitios arqueológicos, que se extienden desde Palepafos (Kouklia) hasta el corazón de Kato Pafos.







10 9



Troodos La llamada de los vientos

Aléjate de las ciudades y del litoral subiendo por los pintorescos caminos de montaña para descubrir todo un mundo nuevo. Las montañas de Troodos llenas de pinos, que se asoman por encima de las mesetas centrales, son testigo de una intensa belleza natural. Explora los pintorescos caminos rurales con vistas a inmensas superficies cubiertas de llamativas flores o las empinadas laderas que atraen a ávidos esquiadores y amantes del "snowboard" en invierno. Te sentirás tentado de sacar los prismáticos y observar las aves, parar a descansar en una de las zonas de recreo o dejarte llevar por el místico aura del Valle de los Cedros.

Viaja por toda la zona y te sentirás atraído por todo tipo de agradables experiencias. Desde las fuentes medicinales de Kalopanagiotis y las mansas aguas que elegantemente pasan por debajo del Puente de Tzelefos hasta el glorioso Monasterio de Kykkos, aquí la naturaleza se muestra desmesuradamente generosa.

Esparcidos por el paisaje rural, hay una serie de escénicos pueblos con sus hospitalarios habitantes sentados en sillas de mimbre a la puerta de sus casas deseosos a saludar al visitante. Mientras el pasado se desenreda ante tus ojos, detente en una de las antiguas tabernas para degustar la cocina tradicional. Y si quieres estrenar tus botas de montaña, ve directo a las cascadas de Kaledonia.

Acaba en el pueblo de Platres, donde podrás descansar mirando cómo la vida trascurre relajadamente.

Fiestas Principales Disfruta del espíritu festivo



Carnaval de Lemesós: es el orgullo y la alegría de esta ciudad costera que rebosa de vida dándolo todo en las semanas anteriores a la Cuaresma. Con fiestas y concursos de disfraces y una serie de espectáculos callejeros, la celebración culmina en un gran desfile por las calles principales de la ciudad el domingo anterior a la Cuaresma.

Plántate en Lemesós ese fin de semana y vivirás un ambiente fiestero único, donde gente de todo el país enloquece luciendo creativos y elaborados trajes. En otras ciudades de la isla también se celebra el carnaval, pero el de Lemesós es el más importante.

Festival de Vino de Lemesós: Desde finales de agosto y durante la primera semana de septiembre podrás catar deliciosos vinos en el Jardín Municipal. Las bodegas locales ofrecen al público una degustación de sus caldos y además hay espectáculos folclóricos y se reproduce el pisado de la uva a la antigua.

Festival de Afrodita (Pafos): Un verdadero lujo para los amantes de la ópera, este prestigioso festival tiene lugar cada septiembre, con el castillo medieval de Pafos y el mar iluminado por la luna como telón de fondo. Frecuentado por un selecto público de todo Chipre y no solo, en ediciones anteriores se pusieron en escena óperas



como "Madama Butterfly" de Puccini e "Il Trovatore" de Verdi. Festival Internacional "Kypria": En septiembre y octubre artistas de renombre internacional y local participan en este festival, una de las joyas de la agenda cultural del Ministerio de Educación de Chipre.

Ofreciendo lo mejor de la danza, la música y el teatro en salas por toda la isla, hay algo para todos los gustos. Fiestas durante todo el año: Independientemente de cuándo visitas Chipre, siempre ocasión para vivir experiencia de una fiesta religiosa o para probar los productos típicos algún en pueblo.

En la fiesta del "Pasteli", dedicada a este típico dulce hecho a base de zumo de algarroba o en la de "Zivanía", el orujo chipriota, verás en primera persona como la gente disfruta deleitándose con estos manjares.

La diversión tampoco falta en las ciudades costeras, con la fiesta de la Epifanía en la que los más valiosos se tiran a las heladas aguas del mar para rescatar la Santa Cruz o con el popular Festival de Kataklysmos (Cataclismo).







